

TAREA 4. ESTUDIO DE CASO

El caso de Samuel no es algo que, desgraciadamente, nos sea desconocido a los docentes en la actualidad. En la sociedad en la que vivimos los problemas de conducta son cada vez más habituales entre nuestros alumnos y alumnas, o, quizá, quiero pensar, los profesores somos más conscientes de la problemática que hay detrás de estas conductas y estamos más sensibilizados.

El caso de Samuel es un caso complejo. Intentaremos determinar algunos de los posibles **FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN** se podrían detectar en él. Empezaremos por los **factores de riesgo**:

A nivel individual, podemos hablar, sobre todo, de su problema de hiperactividad, que seguramente conlleva un déficit de atención, lo que hace sentir frustración al no poder seguir con normalidad el desarrollo de las clases. Asimismo, su falta de autocontrol en la gestión de las emociones también es un factor negativo.

En lo que al entorno familiar se refiere, si bien pienso que no podemos hablar de una familia disfuncional en este caso, sí es cierto que la situación no es óptima, puesto que el padre no está en casa durante la semana. Esto hace que toda la responsabilidad recaiga sobre la madre, que de lunes a viernes no tiene un “relevo” para poder retomar la calma y acometer con Samuel sus tareas académicas. En mi opinión, es muy complicado ser la única que vela por el cumplimiento de unas responsabilidades por las que el niño no muestra interés ninguno, es más, muestra un claro rechazo. Al final, la salud mental de la madre se ve también comprometida y eso tiene sin duda consecuencias negativas para su relación con Samuel. Asimismo, el episodio de ausencia de la madre que se relata cuando Samuel tenía un año y medio también pudo tener cierta repercusión negativa en los problemas de conducta de Samuel, puesto que un desapego a esa edad tiene que ser complicado, tanto para la madre como para el niño.

Obviamente, el factor académico también está siendo una desventaja para Samuel y su comportamiento. Esa falta de motivación e interés hace que vaya perdiendo cada vez más el hilo de la clase, lo que a su vez le impide seguirla con normalidad, lo que

incrementa su falta de interés. Una situación de la pescadilla que se muerde la cola que puede ser extremadamente peligrosa.

Socialmente hablando, los problemas más graves de Samuel han aparecido en el momento en el que se plantea que repita sexto curso. Para él la situación tiene que ser muy complicada, puesto que seguramente se sienta inferior a sus compañeros y sus relaciones con ellos se verán afectadas de manera negativa.

En cuanto a los **factores de protección** que podemos encontrar en este caso, destacaremos los siguientes:

Por lo que informan los especialistas, a nivel individual, Samuel presenta un factor de protección importante, que es que cuenta con unas habilidades sociales sólidas. Asimismo, su nivel intelectual normal alto es también una clara ventaja, puesto que sabemos que no tiene problemas a ese nivel.

En lo que se refiere al entorno familiar, un factor de protección determinante, a mi parecer, es que Samuel cuenta con el apoyo y la supervisión de sus padres. Su madre, sobre todo, es la persona que está pendiente de él en su día a día. Su preocupación queda patente en el hecho de que ha llevado a Samuel a distintos especialistas y ha seguido las indicaciones de los mismos (excepto el paréntesis del verano de 5º a 6º de primaria, en el que interrumpieron las consultas y la medicación, algo que después se constató no fue una buena idea). Además, los padre le proporcionan apoyo académico con las clases particulares y se preocupan de que haga las tareas escolares, aunque eso les suponga, sobre todo a la madre, una batalla diaria.

La asistencia al entrenamiento de fútbol también supone un factor de protección importante para Samuel. Es una actividad en la que disfruta y se siente a gusto, realiza actividad física y se siente valorado por sus compañeros, algo que seguro tendrá un impacto positivo en su autoestima.

Por último, los profes describen a Samuel como un niño sociable y participativo, dos características que pueden incidir de manera positiva en la mejora de su conducta.

¿Cómo hacer un **REGISTRO CONDUCTUAL** para este caso? Lo primero que tendríamos que hacer es establecer las bases de ese registro conductual. Tendríamos que definir cuál es el objetivo de este registro, qué método de registro vamos a utilizar, a qué criterios de observación vamos a recurrir y cuándo y durante cuánto tiempo vamos a llevar a cabo este registro. Una vez establecidos estos parámetros, procederíamos a crear un formato de registro claro en el que se plasmaran todos los aspectos que queremos analizar para poder proceder a su análisis y posterior retroalimentación y toma de medidas. Podría ser algo así:

REGISTRO CONDUCTUAL. SAMUEL 

ANTECEDENTES 

¿QUIÉN ESTABA CON ÉL?

¿QUÉ OCURRIÓ INMEDIATAMENTE ANTES DEL EPISODIO?

CONTEXTO

 TIPO DE CONDUCTA.-

FECHA.-

HORA DE INICIO.-

DURACIÓN.-

LUGAR.-

DURANTE EL EPISODIO 

¿QUÉ ESTABA HACIENDO EL NIÑO CUANDO SUCEDIÓ EL EPISODIO?

¿QUÉ ESTABAN HACIENDO LAS PERSONAS QUE ESTABAN CON ÉL?

DESPUÉS DEL EPISODIO 

¿CÓMO SE REDIRIGE LA CONDUCTA DEL NIÑO?

¿QUÉ RESULTADOS TIENE LO QUE SE HACE EN LA CONDUCTA DEL NIÑO?

¿POR QUÉ PIENSAS QUE HA TENIDO ESTA CONDUCTA?



Es importante que sea directo y sencillo de rellenar para que los padres o los docentes que tengan que hacer lo puedan hacer de la forma más sencilla posible y recabar los datos que realmente necesitamos para poder analizar de la manera correcta.

Los aspectos que reflejaría en un **PLAN DE INTERVENCIÓN**, teniendo siempre en cuenta que no soy ni mucho menos conocedora de la materia, serían los siguientes:

A nivel de centro, haría un análisis de cuál es la situación actual de convivencia en el centro, para poder controlar posibles situaciones que acrecienten los problemas de Samuel. Me reuniría asimismo con jefatura de estudios y con la persona responsable

de convivencia para revisar el RRI y poder saber cuáles son las consecuencias de las conductas que presenta o puede presentar el alumno. Acordaría con ellos la tipificación de esas posibles conductas que va a presentar y cuáles serían las consecuencias en caso de que se dieran. Asimismo, acordaría una flexibilización de estas consecuencias en determinados casos, como el de Samuel. También informaría a los nuevos docentes de la situación del alumno y les proporcionaría los datos necesarios para que sean conocedores de la situación. En mi centro tenemos la suerte de contar con una psicóloga de conducta que, aunque no puede estar con nosotros con la frecuencia que querríamos, a principio de curso nos proporciona información, recursos y estrategias para tratar determinados trastornos de conducta que nos son de gran utilidad. Negociaría con la persona experta en la materia y el alumno un plan de trabajo o un sistema de registro en el que se reflejaran tanto sus problemas de conducta como los hitos conseguidos en el centro educativo.

También incluiría en este plan un trabajo de aula con Samuel y sus compañeros en torno a la empatía, el trabajo en equipo, la tolerancia y sobre todo el respeto (para evitar situaciones desagradables como ese insulto que profirió Samuel a una compañera de clase que puede ser muy hiriente y romper los vínculos afectivos que son tan importantes en la convivencia). El trabajo con las emociones es también muy importante, tanto para Samuel como para sus compañeros, así que podría ser una buena idea trabajar sobre este tema en las tutorías, los recreos o incluso en algunas clases. Como docente responsable de Samuel haría un esfuerzo para establecer con él una relación afectiva y proporcionarle un entorno seguro. También observaría cuáles son los desencadenantes más frecuentes de su conducta y los localizaría para evitar la “explosión del volcán” siempre que me fuera posible. Resulta de especial ayuda contar con una persona de apoyo en el aula que se encargue de controlar la clase si el docente tiene que prestar especial atención a Samuel.

Importantísimo también hacer partícipe a las familias del plan de intervención que se está desarrollando en el colegio, para poder pautar unas líneas comunes de actuación que nos ayuden a obtener los resultados deseados.

Por último, algunas ideas para **FOMENTAR LA RESILIENCIA** en el aula de Samuel podrían ser estas:

1. Establecer un vínculo emocional sólido con Samuel y promover que se haga extensivo a sus compañeros, para que se sienta escuchado, apoyado y valorado.
2. Practicar con él la escucha activa y ofrecerle nuestro apoyo incondicional como tutores. Convertirnos en esa persona de referencia a la que puede acudir cuando tenga algún problema o alguna inquietud. Escuchar siempre lo que tiene que decirnos sin quitarle importancia a las situaciones que nos describa.
3. Crear un ambiente de aula que sea un lugar seguro para Samuel en el que sienta que nadie le culpabiliza ni le juzga por sus conductas. Si se siente seguro, probablemente aumentará su autoestima, su atención y su motivación.
4. Establecer una serie de normas no muy numerosas pero claras, para que sepa cuáles son esas líneas rojas que no puede cruzar pase lo que pase.
5. Poner un énfasis claro en sus logros y utilizar siempre el refuerzo positivo, no solo ante sus logros académicos, sino también en todas las ocasiones en las que su comportamiento sea el adecuado, cuando se esfuerce por hacer las cosas bien a todos los niveles.
6. Darle alguna responsabilidad en clase para aumentar su sentido de pertenencia al grupo y proporcionarle cierto protagonismo.
7. Tener una comunicación clara y constante con la familia, para asegurarnos de estar todos remando en la misma situación.
8. Ofrecer a Samuel y a toda la clase círculos restaurativos para facilitar la resolución positiva de conflictos.